



Vol. 8, No. 3, Spring 2011, i-vii
www.ncsu.edu/project/acontracorriente

Obituario

Carlos Iván Degregori: Antropólogo del alma

José Luis Rénique

CUNY—Lehman College

Hace unos días, el 18 de Mayo de 2011, murió en Lima Carlos Iván Degregori, uno de los intelectuales peruanos más importantes de las últimas décadas y uno de los estudiosos internacionales más destacados de la violencia política. A Contracorriente se suma a los innumerables homenajes que se tributan a su memoria. Su colega y amigo a lo largo de muchos años, el historiador José Luis Rénique, traza en esta nota el perfil humano, intelectual y político de Degregori. Al final incluimos también una lista de sus principales publicaciones.



José Luis Rénique y Carlos Iván Degregori
(Barranco, Diciembre 2009)
Fotografía de Pablo Sandoval

Hurgando recuerdos encuentro una frase que lo revela en toda su sencillez: “Para Inés, con mucho cariño, su primer libro de Antropología”. Dice así la dedicatoria que Carlos Iván anotó en su libro *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana*, una década atrás. Mi hija Inés—quien tenía entonces 5 años—le recordaría siempre por su gentileza y sus atenciones, como todos quienes tuvimos el privilegio de su amistad. Resulta imposible no comenzar este texto hablando de su calidad humana.

Además de ser un alma buena, Carlos Iván fue uno de los más destacados intelectuales peruanos, cuya trayectoria, por cierto, tuvo claros orígenes políticos. Cientos de cuartillas anónimas sobre el “problema campesino” escritas en su condición de militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) registran, en los años setenta, el inicio de su preocupación por el Perú rural y por la cultura andina. Escribía poemas a la par que duros textos revolucionarios, lo que acaso ayuda a entender la calidad de su pluma. Su propia maduración intelectual lo llevaría eventualmente a trascender la estrecha visión campesinista de su partido. No guardó rencores—ha recordado hace unos días un camarada de esas épocas—por las duras críticas que le valieron sus esfuerzos, en una época hiperideologizada, por incorporar a su trabajo político lo aprendido en su

labor antropológica. Su visión crecientemente compleja de la transición post-oligárquica que se vivía en el país chocaba con el simplismo clasista prevaleciente. En las páginas de la revista *El Zorro de Abajo* quedaría testimonio de sus planteamientos en favor de una alternativa socialista no dogmática para el Perú.

Su voz resonaría con particular fuerza en una época de dramática incertidumbre: los años 80, cuando comenzó a hundirse el Perú en un tiempo de “hondos y mortales desencuentros”, como rezaba el título de uno de sus textos. Había visto de cerca la evolución de Sendero Luminoso en sus años como profesor en la Universidad de Huamanga. Asistido por su pluma privilegiada, compuso textos en los que, además de la precisión analítica, proponía efectivas y esclarecedoras imágenes sobre la naturaleza del fenómeno subversivo: comparó a esa fuerza insurgente con una “estrella enana”, en el sentido de una gran acumulación de energía que, inadvertidamente, libera su contenido destructor en un determinado momento; “Qué difícil es ser Dios” fue el título de otro de sus trabajos, en el que deconstruye la “utopía autoritaria” de Abimael Guzmán. Abrirían sus textos sobre el tema el camino para una comprensión realista de un fenómeno que, aún a mediados de los 80, seguía siendo visto como un verdadero enigma. Eran tiempos, además, en que al ejercer la crítica a ese movimiento armado se ponía en juego mucho más que la reputación académica.

Con no menos pasión criticaría Degregori la respuesta contrainsurgente del Estado que desplegaba, a su parecer, “reflejos senderizados”, sucumbiendo así al “sentido común” autoritario propiciado por Guzmán. En la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (2001-2003) culminaría Degregori su esfuerzo por comprender la dinámica de la violencia política de los 80s y 90s en la perspectiva de construir—en sus propias palabras—un “país digno” en que prevaleciera el respeto por la vida.

Ni su compromiso político ni su activismo en el terreno de la defensa de los Derechos Humanos debilitaron su rigor y su profesionalismo académicos. Fue profesor visitante en las universidades de Berlín, Cambridge, Princeton, Columbia, la École des hautes études y muchas

otras, aunque su pasión educativa mayor fue siempre la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Cientos de estudiantes suyos podrán testimoniar su generosidad como maestro. Enriquecieron su mirada sobre el Perú sus experiencias en el exterior. Había concluido, hacia fines de los años 80, que se había producido ahí una democratización “desde abajo” que el “país oficial” era incapaz de asimilar. Frente a quienes postulaban una visión polarizada entre “lo andino” y “lo occidental”, enfatizaba Carlos Iván el “profundo contenido democratizador” de la expansión educativa. Derrumbado el orden terrateniente, tomando para sí lo que la escuela le ofrecía, el campesinado indígena se lanzaba “con una vitalidad insospechada”, escribió Degregori, “a la conquista del futuro”, reemplazando por esa vía el “mito de Inkari” por el “mito del progreso”. En sus estudios sobre comunidades como Pacaraos o Huayopampa y en el notable *Conquistadores de un Nuevo Mundo: de invasores a ciudadanos en San Martín de Porras*, del que fue coautor, exploraría el proceso a través del cual las poblaciones andinas dejaban de esperar al Inka para pasar a ser “el nuevo Inka en movimiento”.

Reafirmó su fe en el futuro su reencuentro con Ayacucho post-Sendero Luminoso en 1993: a Degregori le conmovía el “optimismo impresionante” de los desplazados que ahora retornaban a sus lugares de origen. Marcados por su experiencia urbana, querían ahora llevar la ciudad a su mundo rural: la escuela—refiere Carlos Iván—es lo primero que reconstruyen; inclusive, en pueblos como Humaros, la levantan “encima de lo que habían sido fosas comunes”.

La plena realización de ese Perú construido a partir del empuje de sus pobladores andinos, sin embargo, era mucho más que un ejercicio de reflexión académica. No rehuyó, en ese sentido, el reto del periodismo político. A la célebre columna “Voces” de José Carlos Mariátegui recuerdan sus textos aparecidos en la prensa peruana en los últimos 20 años, muchos de ellos dedicados a analizar lo que él mismo calificaría como la “decepcionante transición democrática post-fujimorista”. “Hace años que la política en el Perú entró en coma profundo”, escribió en agosto del 2010, sobrecojido ante el espectáculo de un país que “avanza en el siglo XXI con políticos y elites del siglo XIX”, un país en que aquella violencia que se creía

había terminado con la caída de Guzmán se había “escurrido por entre los barrotes” para encarnarse “en otras partes del tejido social”. Para entonces, ya era consciente que tenía el tiempo contado. Mantuvo, sin embargo, su entereza, su optimismo, su rechazo a cualquier innecesario dramatismo ante la muerte. Prueba de ello fue su nuevo blog inaugurado hace poco más de un mes: *Se sienten pasos*, lo tituló, prometiendo en su presentación “destilar algo del humor negro que a veces se apelmasa en los canales de mis colmillos” (<http://cidegregori.lamula.pe/>).

“Lo que quiero es tiempo” para terminar algunas cosas, decía a poco de enterarse de su condición más de dos años atrás. La vida lo premió con una relativamente larga sobrevivencia que él atribuía, principalmente, al poder del afecto que recibía de su familia y de sus amigos. El encierro obligado en su departamento del distrito limeño de Barranco—me dijo en junio pasado—le había permitido descubrir la fauna que existía en ese pedazo de la capital, los ladridos de los perros, el paso fugaz de algún gato, los horarios inexplicables de las aves. Nunca murió el poeta que había en él. Vendrán más tarde las evaluaciones sesudas de su legado. Mi deber ahora es dejar sentada una prístina verdad que emerge del dolor de su partida: el vínculo indisoluble de su sabiduría intelectual y su generosa humanidad.

Bibliografía mínima de Carlos Iván Degregori

- 1978 (editor) *Indigenismo, clases sociales y problema nacional: la discusión sobre el “problema indígena” en el Perú*. Lima: Centro Latinoamericano de Trabajo Social.
- 1986 *Conquistadores de un nuevo mundo: de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres* (con Cecilia Blondet y Nicolás Lynch). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- 1986 *Ayacucho, raíces de una crisis*. Ayacucho: Instituto de Estudios Regionales José María Arguedas.

- 1986 “Del mito de Inkarrí al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional”, *Socialismo y Participación*, 36, pp. 49-56.
- 1990 *Tiempos de ira y amor: nuevos actores para viejos problemas*. Lima: DESCO.
- 1990 *El surgimiento de Sendero Luminoso: Ayacucho, 1969-1979*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- 1991 “How Difficult it is to be God”, *Critique of Anthropology*, 11, 3, 1991, pp. 233-250.
- 1996 *Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- 1997 “After the Fall of Abimael Guzmán. The Limits of Sendero Luminoso”, en Maxwell Cameron y Philip Mauceri, eds. *The Peruvian Labyrinth. Polity, Society, Economy*. University Park: Pennsylvania State University Press, pp. 179-191.
- 1998 “Harvesting Storms. Peasant Rondas and the Defeat of Shining Path in Ayacucho”, en Steve Stern, ed. *Shining and Other Paths. War and Society in Peru, 1980-1995*. Durham: Duke University Press, pp. 128-157.
- 2000 *La década de la antipolítica: auge y huida de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- 2000 (editor) *No hay país más diverso: compendio de antropología peruana*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

- 2003 (co-editor) *Jamás tan cerca arremetió lo lejos: memoria y violencia política en el Perú* (con Elizabeth Jelin). Lima y New York: Instituto de Estudios Peruanos / Social Science Research Council.
- 2005 (co-editor) *The Peru reader: history, culture, politics* (con Robin Kirk y Orin Starn). Durham: Duke University Press, 2da. edición.
- 2007 *El nacimiento de los otorongos: el Congreso de la República durante los gobiernos de Alberto Fujimori (1990-2000)* (con Carlos Meléndez Guerrero). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- 2010 *Qué difícil es ser Dios. El Partido Comunista del Perú—Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.